

CATÁLOGO
DE AUTOS SACRAMENTALES, HISTORIALES Y ALEGÓRICOS
POR D. JENARO ALENDA

(Continuación.)

PRIMERO Y SEGUNDO ISAAC.—*Calderón.*

Autos sacramentales, alegóricos e historiales, etc., Madrid 1677.

Reimpresión de este libro, Madrid 1690.—Colección de Pando y Mier.—Idem de Apontes.

Reimpresa la edición príncipe en Madrid, 1715, por Angel Pascual Rubio. (Fajardo, *Disertación.*)

PRIMICIAS GENTÍLICAS.

Véase *Oriente del Sol.*

PRÍNCIPE (EL) DE LA PAZ Y TRANSFORMACIONES DE CELIA.—
Lope de Vega.

Manuscrito antiguo, en cuarto, con el nombre de Lope. Exprésase allí que este auto se representó en 1629, en las fiestas de Madrid.

Catálogos de don Vicente Salvá, de París y Londres.

Será la obra siguiente.

PRÍNCIPE (EL) DE LA PAZ Y TRANSFORMACIONES DE CELIA.—
Mira de Amescua.

Existe en el Museo británico. “Van al fin de los dos volúmenes que contienen todas las comedias mss. de Lope, de esa biblioteca (excepto sólo la de *Las Bizarrias de Belisa*), dos autos, uno titulado: *El Príncipe de la Paz*, con nombre de Mira de Mescua.”

Catálogo de Chorley, añadido por La Barrera.

PRÍNCIPE (EL) ESCLAVO ESCANDERBECH.—Auto sacramental del doctor Juan Pérez de Montalván.

“*Personas*: Escanderbec. — Amurates.—Alberto.—Dos cautivos.—Cristerna, mora.—Rosa, mora.—Trucimán, turco.—Un niño Jesús.”

E. *Escand.*—Quien eres Palas cristiana?

A. ha merecido agradaros.

Copia del librero Martínez de Mora con fecha de 1629 y nota de haberla representado Roque en Madrid en aquel año.

B. N., Mss., 15.213.

Impreso en el *Para todos*.

PRÍNCIPE (EL) IGNORANTE.—*Anónimo*.

“*Personas*: El Género Humano, viejo.—El Escarmiento.—El Temor.—El Príncipe.—El Escarnio.—La Murmuración.—El Tiempo.—Mundo.—Demonio.—Carne.—San Gabriel.—Cristo, de médico.—La Gracia.—Músicos.”

Afligido el Género Humano por el menoscabo que ha padecido la razón de su hijo el Príncipe, manda echar pregonos ofreciendo grandes premios a quien le restituya el juicio. Después de haberse presentado inútilmente el Tiempo y los tres Enemigos del alma, viene Cristo, anunciado por San Gabriel, y lleva a efecto la curación por medio de la Gracia. Al final se desposa ésta con el Príncipe.

Obra que pertenece a los principios del siglo XVII. Está escrita con sencillez y tersura, sin resabios de culteranismo. pero no sin asomos de aquellos pueriles juegos de palabras que más adelante abundaron tanto en los autos. Así, por ejemplo, a la Gracia se la llama Doña Exgracia Segura y a Cristo el doctor Manuel de Paz.

El Príncipe está muy bien caracterizado. Véase, por muestra, una escena.

(*Recuéstase la Gracia entre unos ramos, y sale el Príncipe.*)

PRÍNCIPE

¡Hola, aho! Contentamiento,
pues que te llamo, responde:
ni te hallo, ni sé donde
te fuiste, que no te siento.
Por arte de encantamiento
debes de vivir, no hay más:
ya te vienes, ya te vas;

y aunque te busque uno y otre
no hay ninguno que enquillotre,

Contentamiento, do estas.

Jugamos al escondite.

¿Do estás? ¿Estás en palacio?

Mas no hay contento despacio
que con la privanza habite.

Ven, y haremos un convite,
que, por Dios, que estoy ayuno
de contentos; mas ninguno
de tí se ha desayunado,
desde el pobre al más pintado;
que no te tiene ninguno.

¡Tus, tus, tus! Sal acá, loco.

¿Quién te esconde? ¿Quién te tapa?

¿Tiénete el Rey. —No. —¿Y el Papa?

—Menos. —¿Y el fraile? —Tampoco.

—¿Y el soldado? —¡Guarda el coco!

—¿Y el rico? —Es hombre importuno.

—¿Y el pobre? —No, que es bahunó.

—Pues no temas, sal acá,
que un puño de aire tendrá
si piensa tenerte alguno.

¡Miz, miz! ¡Tus, tus! Hele aquí...

¡Pardiobre, que se escapó!

Agora: ¡Cojite!... No.

Pues jurara que le iz.

¿Eres brujo? Di que sí.

Aguarda, ya sé do estas:

Agarrado os he... No hay más.

Sombra, pues que no hay cojerte,
quien más se alaba tenerte,
no sabe por dónde vas.

Mas ¿qué es esto que está aquí?

(Repara en la Gracia.)

¡Válgame todo este prado!

Un vuelco el alma me ha dado,
que no sé qué siento en mí.

Pardiez, que en su catadura
miro cosas tan extrañas
que se me andan las entrañas.

Si esto se llama hermosura,
su hermosura me provoca;
porque me echó tales trabas
que el alma se me hace babas,
y se me caen por la boca.

¡Válgate Dios por criatura!

¿Qué me has hecho?, que, pardiez,
que como bestia esta vez

me pica la matadura.
 Dormida está. ¡Bella moza!
 Yo me estó quemando aprisa.
 No sé si es llanto, o si es risa
 lo que el alma me retoza,
 porque, entre contento y miedo,
 siento un no sé qué que sabe
 a un agridulce süave,
 como endrinas de Toledo.
 Estó por llegarme a ella
 y habrarla... Mas ¡oxte, puto!
 ¿Siendo yo tan puerco y bruto,
 he de habrar cosa tan bella?
 ¡No fuera yo más galán,
 más discreto y con más seso!
 Flechas tiene, y aun por eso
 me ha hecho un San Sebastián,
 según estó asaeteado.
 Ahora bien, mientras despierta,
 veré si es mocosa o tuerta,
 que me tiene quillotrado.
 Sí, que los bobos y locos
 también amen, caso es llano.
 Vó le a besar una mano.
 Mas ¿si la lleno de mocos?
 ¡Que esté yo agora sin seso!
 Toda el alma se me estruja,
 y no sé quién me rempuja,
 y me dice: Dala un beso
 en la mano, y a mi cuenta,
 si con él te fuere mal.
 ¿No soy yo Príncipe real?
 ¿No me paga el mundo renta?
 Sí, más soy un mentecato,
 que también hay bobería
 que se llama señoría.
 Ahora bien, de hablalla trato:
 quiérome limpiar primero
 la cara, barba y vestido.
 ¡Oh, quién hubiera sabido
 lo que es el amor trampero,
 y se volviera discreto!
 Mas la mayor discreción
 es tener mucho doblón:
 habralla quiero en efeto.
 ¡Ah, buena mujer...! Par Dios,
 que la llamé lindamente.

GRACIA

¿Quién me llama?

PRÍNCIPE

Un inocente.

GRACIA

No sois inocente vos:
antes porque la inocencia
perdistes estáis así.

PRÍNCIPE

Esta debe ser zahorí,
pues que me ve la conciencia.

GRACIA

Pues, ¿qué me queréis?

PRÍNCIPE

Os quiero,
por que yo, cuando... ya veis,
tengo al fin, si vos queréis...
Llegué aquí: soy caballero,
y cuando durmiendo estabas...,
bien es verdad que procura
mi padre ponerme en cura...,
no hagáis caso de las babas;
que pues es niño el amor,
con babas debe de ir.
Pero volvedos a dormir:
quizá os habraré mejor.

GRACIA

Yo os entiendo el pensamiento:
bien, Príncipe, me queréis.

PRÍNCIPE

Sí, pardiez. Pues lo sabéis,
casémonos al momento;
que yo le diré a mi padre,
si bobo estoy, que me adobe
y luego me desembove;
y iré a la Iglesia, mi madre,
y le pediré un vestido
con que parezca un Sansón.

GRACIA

No estáis en disposición
para ser vos mi marido.

PRÍNCIPE

Pues ¿quién sois vos?

GRACIA

Yo me llamo
doña Engracia de Segura.

PRÍNCIPE

Desque os vi la catadura,
doña Gracia, a fe que os amo.
¿Sois doncella, o sois casada?

GRACIA

Casada y doncella soy.

PRÍNCIPE

¿Que casada estáis?

GRACIA

Estoy
treinta años ha desposada.

PRÍNCIPE

Pues yo me vuelvo a embobar,
si mi esposa no heis de ser.

GRACIA

Sabedme vos pretender,
que yo os sabré regalar;
que mi esposo, que los cielos
dejó por sanar pecados,
de infinitos desposados
que me amen no tiene celos;
antes él es el primero
que terció en ese partido.

PRÍNCIPE

Y será el primer marido
que sin pecar sea tercero.

GRACIA

Tiene él también mil esposas,
sin que en mí sospechas haya.

PRÍNCIPE

Uno por otro se vaya:
cada día hay nuevas cosas.

GRACIA

Antes se enoja si alguno
de mí se aparta y se aleja.

PRÍNCIPE

¡Buen esposo y buena queja!
No le imitará ninguno.
¿Cómo se llama?

GRACIA

El doctor.

Manuel de Paz.

PRÍNCIPE

¿Médico es?

GRACIA

Y el segundo de los tres
que al enfermo pecador
puede sanar.

PRÍNCIPE

Según eso,
a curarme habrá venido.

GRACIA

Aquese su intento ha sido.

PRÍNCIPE

Pues como él me vuelva el seso,
adoraréle.

GRACIA

Merece
sólo adoración *latría*.

PRÍNCIPE

Agora bien, Gracia mía,
la culpa que me entorpece
vo a dejar. Decí al doctor
que empiece a escribir recetas,
como no me de dietas
de vuestro divino amor.

GRACIA

¿Ya hablas pulido?

PRÍNCIPE

Sí haré,
que amor, señor absoluto,
labra un bronce, pule un bruto:
bruto he sido, hombre seré.
Camarera Confesión,
dadme de vestir aprisa:
ponedme vos la camisa,
dolorosa Contrición.
¡Hola, Llanto de eficacia
divina, dadme a lavar,
que me quiero desposar
ahora con doña Gracia! (*Vase.*)

Muy posible es que este auto sea obra de Tirso.
Manuscrito perteneciente al señor Sancho Rayón.

PRÍNCIPE (EL) IGNORANTE DISCRETO Y JUICIO FINAL.—Auto
a lo divino del *doctor Godínez*.

“*Personas*: Inspiración.—Justicia.—Muerte.—Cristo.—La Virgen.

—Angel.—Iglesia.—Príncipe ignorante.—Apetito.—Entendimiento.—
Género humano.—Gusto.—Interés.—Carne.—Temor.—Lucifer.—Músicos.”

E. *Lucif.*—Adán, mi primer esclavo.

A. fin a aqueste semejante.

Copia de mano de Martínez de Mora, con fecha de 1632.

B. N., Mss., 15.162.

PRISIÓN (LA) DE CRISTO EN EL HUERTO.—Auto cuadragésimo de *Vasco Díaz Tanco*.

Citado por el mismo Vasco Díaz, en su prólogo al *Jardín del Alma cristiana*, 1552.

PRISIÓN (LA) DE SANT PEDRO (Auto de la).—*Anónimo*.

“*Figuras*: El Rey Herodes.—Centurión.—San Pedro.—Leví.—Samuel.—Un Angel.—Cristo.—San Marcos.—Su madre.—Una moza.”

E. Muy noble congregación.

A. tibi sacrificabo hostiam laudis.

Por decreto de Herodes, prende Centurión a San Pedro, cuando está predicando. Sácale de su prisión el Angel y se le aparece el mismo Redentor cargado con su cruz y enseñándole el camino de Roma, donde debe padecer martirio. En tanto que los soldados de Herodes encuentran la cárcel vacía, el Santo, lleno de júbilo con la revelación que ha tenido, va a casa de la madre de San Marcos, y refiriendo todo cuanto le ha pasado, se despide de los discípulos. Por conclusión se canta el verso: *Dirupisti Domine vincula mea*.

En quintillas, con *argumento* en la misma rima.

Publicado por Rouanet en la *Colección de autos, far-sas*, etc.

B. N., Mss., 14.711, núm. 47.

PRISIONES (LAS) DE ADÁN.

Auto al *Nacimiento del Hijo de Dios*, atribuido a Lope de Vega y a don Nicolás Gallo del Castillo.

“*Figuras*: Luzbel.—Adán, barba.—San Joseph.—San Miguel.—Nuestra Señora.—Bato, gracioso.—Gila, pastora.—Arindo, pastor.—Ribato, pastor.—Eliazar.—Meguera, demonio.”

E. *Luzb.*—Este padre de diamantes

A. que celebremos devotos.

Impresión suelta en Madrid por Antonio Sanz, en la plazuela de la calle de la Paz, 1730.

Léese en el Índice expurgatorio de la Inquisición, 1747:

“Loa al Nacimiento, impresa con el auto de Lope de Vega,

intitulado: *Las prisiones de Adán*, impreso en Madrid, año de 1730, en la imprenta de Antonio Sanz, en ella se quiten las palabras siguientes:

la inefable unión del verbo,
hecha en tres naturalezas,
cuerpo, divinidad y alma,
en un sujeto compuestas."

B. N., Mss., 16.803.

PRISIONES (LAS) DE MORO.—*Gallo del Castillo*.

"Gallo del Castillo fué muy posterior a Lope. Según Mesonero, escribió un auto de *Las Prisiones de Moro*, que tal vez fué confundido por Huerta con el de *Las Prisiones de Adán*."

La Barrera, adiciones al catálogo de Chor'ey.

PRIVANZA (LA) DEL HOMBRE.—*Lope de Vega*.

"*Personas*: El Rey divino.—El Hombre, secretario.—La Prudencia.—La Inocencia.—El Cuidado, mayordomo.—Justicia, fiscal.—Luzbel.—Lisonja.—El Furor."

E. *Luz*.—Lisonja y furor, hoy fundo

A. (incompl.º) *Lis*.—¡Qué lindo por vida mía!

Tiene el Rey por privado al Hombre, y según se dice en la obra:

Tal piedad su pecho encierra,
y tan grande l'ha mostrado,
que a petición de un privado,
mudó la Corte a otra tierra.

Si estas palabras aluden a la erección de Madrid en corte de España, el favorito a cuyo valimiento atribuyó Lope aquel suceso necesitaba tener cierta longanimidad para llevar a bien algunos otros hechos que se le achacan en el auto. Porque, en efecto, allí se ve al Hombre prestar oídos a Luzbel, que es un viejo; a la Lisonja, que es un truhán, y al Furor, que es un jaque que se expresa en lenguaje rufianesco; y empezando por tomarlos a su servicio, acaba por marcharse en su compañía. Por fortuna, cuando, asomado el Rey a un balcón de su palacio, lamenta la infidelidad del Hombre, mírale tornar espantado y arrepentido, huyendo a toda prisa de los tres personajes maléficos que le van a los alcances. Echase el Hombre en el río de la Penitencia, para librarse de sus enemigos; pero le faltan las fuerzas, y solamente cuando se arroja el Rey a darle auxilio logra salvarse. Hay aquí un buen rasgo de la Lisonja, que hasta en

presencia del Rey conserva su carácter, pues le dice, por ver si puede conseguir que les devuelva al Hombre:

El tiene tan buena cara,
que no puede hacer mal hecho.

Desairados en su pretensión, vénganse los tres demonios propalando cantares de burla contra el Soberano y pasquines.

El Monarca resuelve, no obstante, comer en público con su favorito; aparecen juntos a la mesa, con hostia y cáliz, y en medio de la desesperación de los demonios, concluye el auto.

Portada: "Auto sacramental de la pribança del hombre, de Lope." En la última hoja hay un dictamen favorable a la representación de la obra, firmado por el licenciado Ponce de León, a 26 de mayo de 1605.

B. N., Mss., 17.017.

Impreso en el tomo II de la edición de la Academia Española, 1892.

PROBÁTICA PISCINA.

Véase *Primer (El) refugio del hombre*.

PROGNE Y FILOMENA.

Véase *Divina Filomena*.

PROTESTACIÓN (LA) DE LA FE.—*Calderón*.

E. *Mús.*—Venid, venid a la fiesta
A. supliendo la fe al sentido.

Según nota firmada por Sanz en la primera hoja, se representó por la compañía de Manuel Guerrero, desde 9 de junio hasta 9 de julio de 1752.

En la primera hoja del texto del auto se lee la fecha de 1656.

Unidos al auto hay documentos originales acerca de la absurda pretensión de los que afirmaron no ser la obra de Calderón.

B. N., Mss., v.^a 18-21.

Colección de Apontes.

Impresión suelta del siglo XVIII, Madrid, por Antonio Sanz.

PROVECHO (EL) PARA EL HOMBRE.—Doctor *Felipe Godínez*.

En los *Apuntes biográficos* del doctor Felipe Godínez dice el señor Mesonero, hablando de las comedias de aquel poeta...: “O son de las vidas de los Santos, como *San Mateo en Etiopía*, *Ludovico el piadoso*, y *La Milagrosa elección*; o son autos como *La Virgen de Guadalupe*, *El Provecho para el hombre*, etc.” (Tomo I de *Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega*, XLV de la Biblioteca de AA. EE.)

Sin embargo, en el Catálogo de obras dramáticas publicado en el mismo volumen por el señor Mesonero no figura como auto *El Provecho para el hombre*, sino como comedia.

La Barrera, al citar la misma obra, dice: “Tal vez se halle en el libro de *Autos sacramentales con cuatro comedias nuevas* (Madrid, 1655), que no he logrado examinar.”

Visto el libro citado, hay en él tres obras de Godínez, pero ninguna es *El Provecho para el hombre*.

PRUDENTE (LA) ABIGAIL.—*Calderón*.

E. Cuando hacen los pastores.

A. pues lo merece su afecto.

Vera Tasis había incluido este título en su lista de autos de Calderón; y en 1678 estaba ya escrito el auto, pues de él hace mención el padre Manuel Filguera en su papel publicado aquel año sobre *Si sea lícito representar autos sacramentales en las Iglesias*.

Fajardo no cree que el auto que incluye en su col. ms. sea de Calderón, pues entiende, como yo, que la *Prudente Abigail* atribuida a este autor, no es otra obra que *La Primer flor del Carmelo*.

Comprendido por don Juan Isidro Fajardo en la *Parte séptima* ms. de *autos de Calderón*, propia del señor Sancho Rayón.

B. N., Mss., 16.281⁶.

Impreso en la Parte VII y VIII, 1718.

PRUEBA (LA) DE LOS INGENIOS.—*Anónimo*.

Representado en Madrid en 1620, según resulta de una declaración correspondiente a dicho año, que se guarda en el Archivo de Madrid (2.^a, 196, 28), y en la cual dice el encargado de la *obrería* de la villa: “En el carro de la *Prue-*

ba de los ingenios, doy fe... que faltaron once libras de plomo, y más veinte y cuatro serafines.”

Hace asimismo mérito de este auto un apuntamiento del siglo XVII que existe al final del auto *El Hijo de la Iglesia*.

Véase este artículo.

PRUEBAS (LAS) DE CRISTO.—*Mira de Amescua*.

“*Personas*: Príncipe de las tinieblas.—El Hombre.—Envidia.—Esperanza.—Ley de gracia.—Ley escrita.—Ley natural.—Isaías.—Job.—Bautista.—Juan, evangelista.—David.—Predo.—El sabio.—Emuel.—Músicos.”

E. *Ped.*—Boga, canalla, que quiero

A. y paz al hombre en la tierra.

B. N., Mss., 16.690.

Incluso en los *Autos sacramentales*, etc. Madrid, 1655.

Idem en los *Autos de los mejores ingenios*, Madrid, 1675.

PRUEBAS (LAS) DEL LINAJE HUMANO Y ENCOMIENDA DEL HOMBRE.—Auto sacramental.

“*Personas*: Mundo.—Apetito.—Libre albedrío.—Placer.—Hombre.—Misericordia.—Idolatría.—Gentilidad.—Demonio.—El Santo Job.—Dios padre.—Dios hijo.—Dios espíritu santo.—Nuestra Señora.—San Juan Bautista.—San Juan evangelista.—San Pedro.—El santo rey David.—Moysen.—El Ocio.”

E. *Albedrío*.—No es de sabios cortesanos.

A. las pruebas del hombre humano.

El ejemplar manuscrito de la B. N., núm. 15.628, dice al fin: “En 10 de junio de 1601, el licenciado Reyes la petición del hombre Mexía de la Cerda: muy poderoso Señor, en la pretensión de mi hábito pido y suplico a V. A. se me haga merced y presento mis servicios. El Hombre.”

Otro ejemplar manuscrito figura en el *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*, tomo I, núm. 1.364.

Lleva censuras de 1605 y fué el que sirvió de texto para la impresión de Rouanet: *Auto sacramental nuevo de Las pruebas del linaje umano...*, Paris, 1897.

PRUEBAS (LAS) DEL SEGUNDO ADÁN.—*Calderón*.

“Memoria de las apariencias que se han de hacer en los carros para la representación de las fiestas del Santísimo Sacramento, este presente año de 662.

”Primeramente, para el auto intitulado:

”*Pruebas del segundo Adán*.

”El primer carro ha de ser en su primer cuerpo un bos-

que, cuyos países han de estar adornados de árboles, fuentes y animales, y en el segundo cuerpo ha de tener un pavón real tan grande que ocupe todo su diámetro, lo más bien imitado que se pueda en plumas y colores: la cabeza ha de estar coronada de tres airones, levantada, y la cola recogida, hasta que a su tiempo en un abanico haga la rueda, pintada toda de ojos. Hase de abrir el pecho en dos mitades, y verse dentro un león de pasta que también en dos mitades se ha de abrir, capaz de que pueda verse un niño dentro.

”El segundo carro ha de ser una fábrica de real arquitectura, la cual ha de tener una escalera fija por donde se pueda subir y bajar desde el tablado hasta el segundo cuerpo, cuya fachada ha de tener una puerta engoznada, de suerte que quien suba a entrar por ella pueda abrirla y cerrarla con facilidad y presteza. Esta fábrica y sus costados después se ha de abrir y verse dentro un dosel con dos sillas, lo más majestuoso que se pueda.

”El tercer carro ha de ser un peñasco hermosamente pintado de flores, y abriéndose a su tiempo se ha de ver dentro dél un árbol de recortado, cuyas hojas han de ser cálices y hostias, y entre ellas los atributos de Nuestra Señora de recortado, como el pozo, la fuente, etc. Y en lo último de la copa una imagen de la Concepción. Todo esto ha de subir en elevación lo más que pueda, con una persona que ha de estar echada en una tarimilla, al pie del trono.

”El tercer (*sic*) carro ha de ser correspondiente al primero, con esta diferencia: que su pintura en el primer cuerpo han de ser nubes y pájaros, representando esfera de aire y cielo. El ave que ha de ocupar la circunferencia de todo el segundo cuerpo ha de ser un pelicano en su nido, y alrededor algunos polluelos como sustentándose de la sangre del pecho, herido de su pico. Hase de abrir como el pavón en dos mitades, y verse dentro un cordero, y dentro del cordero otro niño.

”Adviértase que estos carros han de tener todos sus escudillones por de dentro, para que puedan subir las personas que han de servir en las apariencias.—*Don Pedro Calderón de la Barca.*

”El carro que dije que ha de ser árbol con los atributos de María Santísima y la imagen de la Concepción en el remate, porque no haya dos árboles, será mejor que sea una

pirámide que por adorno de las cuatro esquinas tenga descortado unos ángeles, con las targetas de los mismos atributos; y si la imagen, habiendo de subir en elevación todo lo que se pueda, puede ser una niña viva, será mejor: esto se muda, si a V. Mdes. parece.”

Autógrafo de Calderón, en el Archivo de Madrid (2.^a, 198, 11).

Calderón omitió en su *Memoria de títulos* el de *Las Pruebas del segundo Adán*, el cual tampoco se halla en la *Tabla de Vera Tasis*.

Pero esta falta consiste meramente en un cambio de nombre. La obra exornada con el aparato escénico que arriba queda descrito, es (según lo advertirá cualquiera al primer examen) la que, años después, designó Calderón, y aun publicó en la primera parte de sus Autos (1676) bajo el título de *Las Ordenes militares*.

Véase este artículo.

PSIQUES Y CUPIDO.—*Valdivielso*.

En su colección de *Doce autos sacramentales*. Toledo, 1622.

PSIQUIS Y CUPIDO.

Auto sacramental alegórico (*El Pequeño*). Fiesta en Toledo de don Pedro Calderón de la Barca.

E. *Apost.*—Caballo desbocado

A. que nos perdoneis las faltas.

B. N., Mss., 16.281⁸.

Impreso en la Parte segunda de autos, 1711.

PSIQUIS Y CUPIDO.

Auto sacramental alegórico. Fiesta en Madrid de don Pedro Calderón de la Barca.

E. *Odio.*—¡ Ah de la celeste curia!

A. en ti, amor, ley de gracia da a su iglesia.

B. N., Mss., 16.279⁸.

Impreso en la Parte segunda de autos, 1717.

PUEBLO GENTIL (Farsa del Sacramento del).—*Anónimo*.

“*Figuras*: La Iglesia.—El Pueblo gentil.—Santo Tomás.—San Buenaventura.”

E. si nos prestais atención

A. su cuerpo glorificado.

Doctrinal, sin bobo. Preséntase a la Iglesia el Pueblo Gentil en la festividad del *Corpus Christi*; propone dudas acerca del Sacramento; escucha las lecciones que, juntamente con la Iglesia, le dan Santo Tomás y San Buenaventura, y, al fin, se convierte. Con la comparación del espejo quebrado (que también se halla en otros autos) recibían los oyentes de esta farsa una explicación de la multiplicidad de las Santas Formas; Santo Tomás les enseñaba la presencia real del Cuerpo y Sangre de Cristo, bajo cada una de las dos especies; aprendían por qué razones se da en comida a Dios,

pues es cierto que pudiera
dar su cuerpo divinal
por muy más alta manera, etc., etc.

Escrita en coplas de pie quebrado, con un *argumento* en quintillas, del cual aparece que la farsa del *Pueblo Gentil* era además conocida con otro título:

Si nos prestáis atención,
veréis, pueblo de valor,
un auto de gran primor,
llamado *la Conversión*
del mísero pecador.

B. N., Mss., 14.711, núm. 74.

Publicada por Rouanet en la *Col. de autos, farsas, etc.*

PUENTE (LA) DEL MUNDO.

Auto sacramental de *Lope de Vega*.

E. *Job*.—Esto se dice por cierto

A. contra la puente del mundo

Con fecha de 1616.

B. N., Mss., 15.256.

Impreso en el tomo II. Colección de la Academia Española, 1892.

PURIFICACIÓN (LA) DE NUESTRA SEÑORA Y PRESENTACIÓN DE SU HIJO EN EL TEMPLO.—*Anónimo*.

Catálogos de Huerta y otros.

(Continuará.)